

NOTAS E INFORMES

El Instituto Pastoral del CELAM en 1975

Cuando en 1975 MEDELLIN se asomaba al mundo en su primer número pretendía, entre uno de sus objetivos, servir de lazo de unión, información y diálogo con todos los exparticipantes de los Institutos del CELAM, así como todos aquellos amigos, de dentro y fuera de Latinoamérica, que han simpatizado con los antiguos y el nuevo Instituto Pastoral del cual nuestra publicación no pretende ser más que un eco. Seguramente ellos quieren saber cómo continúa funcionando, cuáles son sus actividades actuales, sus prospectivas, etc. Ya en el primer número del año pasado dábamos un Informe, y ahora queremos completarlo con esta "crónica de familia" cuando un curso más, lleno de trabajos, mezclados de esfuerzos e ilusiones, a la vez, ha corrido por este rinconcito placentero de la Gloria de Belén en la ciudad que este año 1975 cumplió sus 300 años de fundación. Nuestra revista pretendió, con su nombre, difundir por todas partes las glorias de esta ciudad homónima de eterna primavera.

1. *Preparando el curso 1975.* Como ya indicábamos en el informe del año anterior, las grandes vacaciones de enero y febrero de 1975 se dedicaron a finalizar el trabajo "constructor", antes iniciado, que habría de presentar el edificio del Instituto apto para el nuevo curso. Y en realidad, aunque hasta dos semanas después de iniciado el curso todavía no se remató la obra, se puede decir que el día mismo de la iniciación del año lectivo todo lo más importante estaba listo:

Una aula magna grande, esbelta, bien iluminada, apta para unos 150 alumnos sentados en sus mesas de trabajo, perfectamente acondicionada acústicamente. Con ella los dos antiguos bloques del edificio han quedado unidos artísticamente y perfectamente ensamblados en una sola pieza que ayuda, incluso, la complicada vigilancia que existía en ocasiones. Debajo del aula magna, que sirve para las reuniones de todos los alumnos cuando asisten todas las Secciones, se ha preparado un sencillo, amplio y funcional salón de recreo que resultaba absolutamente necesario al aumentar el número de alumnos y tener que agrandar el antiguo comedor en el que ya no resultaba fácil encontrar espacio para pequeños deportes, juegos familiares y tertulias. Ambos salones, el aula magna y el de recreo, pueden transformarse fácilmente para grandes reuniones de diverso tipo.

El espacio libre que resultaba en la nueva edificación, por detrás de la gran torre de escaleras que subía hasta la azotea, ha sido igualmente aprovechado hasta el máximo con la construcción de una pequeña capilla, testigo acogedor de las reuniones diarias eucarísticas, y dos pequeñas salas: una para la reunión de los profesores de planta, y otra para instalar un buen equipo de sonido para todos los aficionados a la buena música.

De esta forma, con la gran remodelación del comedor, que ocupa toda la planta baja del antiguo refectorio y aula de clases, y la de cuatro pequeñas aulas para las diversas Secciones separadas, el aspecto material del Instituto ha quedado en

condiciones óptimas que han gozado y sabido encomiar los alumnos al finalizar el curso. Por todo ello merecen un agradecimiento no solo las altas directivas del CELAM, que no escatimaron esfuerzos, como el desvelo y buen gusto del P. Carlos Braga que en todo momento acompañó en cantidad de detalles la marcha de las obras.

2. *Aspectos generales del curso 1975.* Concluida la obra material, el Instituto abrió sus puertas a los alumnos que de 18 diversas naciones latinoamericanas habían de llegar a seguir sus avatares durante nueve meses seguidos. El curso se iniciaba solemnemente el lunes 3 de marzo con 106 alumnos y se clausuraba con 100 el viernes 28 de noviembre. La apertura estuvo representada por Mons. Tulio Botero, Arzobispo de Medellín, que presidió la Eucaristía, y por el Secretario General del CELAM, Mons. Alfonso López que venía acompañado de su Secretario adjunto, P. Héctor Urrea. El Director del Instituto, P. Boaventura Kloppenburg, dirigió unas sencillas y orientadoras palabras sobre lo que deseaba fuera la marcha del nuevo curso. Tal vez no fue tan solemne la clausura, debido a la imposibilidad de estar acompañados por las autoridades del CELAM y del director del Instituto, enviado, por el Vaticano a la V Asamblea del Consejo Mundial de las Iglesias en Nairobi, pero la nostalgia de la despedida caldeó el ambiente de una forma especial como no lo estaba en la fría y solemne apertura.

El Equipo de planta del Instituto estaba constituido por los mismos profesores del año anterior, a excepción del P. Jaime García, que habiendo renunciado, fue substituido como Director de la Sección de Catequesis por la Hna. Luz Ma. Artigas (Mexicana).

El curso 1975 se deslizó suavemente a través del trabajo diario semanal, del que quedaron libres los sábados y domingos. Como en el año anterior funcionaron las dos Secciones, muy concurridas, de Catequesis y Pastoral Social, abandonando definitivamente la primitivamente proyectada Sección de Medios de Comunicación Social por falta de número suficiente de alumnos. En cambio, durante este curso, funcionó también normalmente la Sección de Liturgia que, aunque no estuvo tan concurrida de alumnos como las otras, tuvo los suficientes para una marcha ordinaria.

Los 106 alumnos, en total, que se inscribieron y fueron admitidos en el Instituto intercalaron simultáneamente, en cuanto al método de curso y elaboración de programas, la Pastoral Fundamental y la Sección correspondiente a la que estuvieron inscritos. El P. Segundo Galilea, encargado de la elaboración del programa de Pastoral Fundamental dividió el curso en dos partes: una, predominantemente doctrinal (estudio de la realidad latinoamericana y cuestiones teológicas) y otra más dirigida a orientaciones práctico-pastorales. Los profesores y cursos de la Pastoral Fundamental fueron los siguientes:

- P. Segundo Galilea, *Introducción a la Pastoral (10 hs.)*, *Temas de espiritualidad (10 hs.)*, *Situación pastoral de A.L. (14 hs.)*, *Pastoral popular (20 hs.)*.
- P. Boaventura Kloppenburg, O.F.M., *El proceso de secularización (12 hs.)*, *Cuestiones de eclesiología y ministerios (26 hs.)*, *Ecumenismo y pastoral de lo maravilloso (20 hs.)*.
- P. Pierre Bigó, S.J., *Análisis del proceso social en A.L. y dimensión política de la pastoral (20 hs.)*: *Análisis del Marxismo y Líneas de Pastoral social (20 hs.)*.
- P. Rafael Ortega, C.M., *Temas bíblicos (32 hs.)*.
- P. Federico Carrasquilla, *Antropología filosófica (20 hs.)*.
- P. Manuel Marzal, S.J., *Antropología cultural y religiosa (26 hs.)*.
- Dr. Alberto Methol Ferré, *Historia de la Iglesia en América Latina (20 hs.)*.

- Mons. Alfonso López, Compromiso cristiano e ideologías en A.L. (16 hs.).
- P. Antonio Antonio Hortelano, C.S.S. R., Cuestiones de Moral (20 hs.).
- P. José Marins, La Comunidad cristiana (40 hs.).
- P. Jesús Torres, Pastoral de Conjunto y Planificación (20 hs.).
- P. Carlo Braga, C.M. Pastoral litúrgica y sacramental (36 hs.).
- P. Julio Mejía, S.J., Metodología y Evangelización (10 hs.).
- P. Jorge Gómez, C.M.F., Pastoral de la Comunicación Social (20 hs.).
- P. Gustavo Gutiérrez, Teología de la Liberación (20 hs.).
- P. Alejandro Londoño, S.J., Pastoral juvenil (20 hs.).
- P. Antonio García, C.P., Experiencia de ministerios laicos en Honduras (10 hs.).
- P. Cecilio de Lora, Experiencia de educación liberadora (10 hs.).

Organizado por la Pastoral Fundamental, hubo además, en un día de la semana, una tarde teológica para los que libremente gustaban asistir a ella y que orientaron los PP. B. Kloppenburg, y Rafael O. Se tuvieron también 13 jornadas de espiritualidad durante el año (casi todos los sábados), con cinco animadores diferentes. Hubo igualmente la oportunidad de escuchar la presentación de 18 experiencias pastorales de parte de los participantes al curso, una vez por semana, en las tardes.

3. *Los participantes al curso.* Como ya había sucedido el año anterior los participantes superaron el número previsto. Haciendo una división según el origen geográfico de donde provenían y atendiendo al estado de vida, tendríamos los cuadros siguientes:

	Catequesis	P. Social	Liturgia	Total
1. Argentina	2	3	1	6
2. Bolivia	4	2	—	6
3. Brasil	3	4	2	9
4. Chile	4	—	—	4
5. Colombia	10	7	9	26
6. Ecuador	1	3	1	5
7. U.S.A.	—	1	—	1
8. Guatemala	—	—	1	1
9. Honduras	2	—	—	2
10. México	5	2	7	14
11. Nicaragua	1	—	1	2
12. Panamá	—	—	1	1
13. Paraguay	1	1	—	2
14. Perú	3	5	—	8
15. Puerto Rico	1	—	1	2
16. R. Dominicana	2	3	2	7
17. Uruguay	—	1	—	1
18; Venezuela	3	4	2	9
	<u>42</u>	<u>36</u>	<u>28</u>	<u>106</u>

De estos participantes eran:

- Sacerdotes diocesanos	28
- Sacerdotes religiosos	38

– Hermanos religiosos	6
– Hermanas religiosas	31
– Laicas	2
– Laicos	1

4. *Funcionamiento de las Secciones.* Como antes indicábamos, este curso abrió sus aulas a tres Secciones de la Pastoral: Catequética, Social y Litúrgica que consumieron una tercera parte del curso:

a. *En la Sección de Catequesis*, bajo la dirección de la Hna. Luz Ma. Artigas, se propuso como objetivo peculiar ejercitarse en el "evangelizar evangelizándose". Para llenarlo se tomó, como medio, una vertiente de estudio, constituido principalmente por el desarrollo de un programa, a cargo de diferentes profesores, y la reflexión en grupos de trabajo, y otra vertiente de experiencias pastorales a través de prácticas y comunicaciones de experiencias realizadas. Los profesores fueron los siguientes:

- Hna. Luz Ma. Artigas, Introducción general a la catequesis, y cat. de adultos.
- P. Pedro Arenas, O.C.D., La dinámica de la palabra.
- Pbro. Federico Carrasquilla, El Evangelio como contenido de la Evangelización.
- P. Juan Gorski, M.M., El acontecimiento histórico como contenido de la catequesis.
- Pbro. Fernando Hurtado, Cuestionamientos teológico-pastorales.
- P. Julio Mejía, S.J., Líneas generales.
- Srta. Rosa Lilia Martínez, Evangelización y los medios de comunicación.
- Equipo diocesano de catequesis de Medellín, Formación de catequistas.
- Matrimonio Cifuentes, Pastoral familiar.
- Equipo de Hnas. Salesianas de Medellín y matrimonio Vallejo, Catequesis infantil.
- Hno. Andrés Rosero (lasallista), Catequesis juvenil
- P. Andrés Vela, S.J., Catecumenado.

b. *En la Sección de Pastoral Social*, bajo la dirección del P. Pierre Bigó, se dividió el tiempo de trabajo en dos partes muy marcadas, que podríán reseñarse así:

1a. Parte, teórica, con los profesores siguientes:

- Pierre Bigó, S.J., Lectura de Marx y estudio de los países socialistas.
- P. Jaime Martínez, S.J., La economía colombiana.
- P. Ricardo Antoncich, S.J., La experiencia peruana.
- P. Pierre Bigó, S.J., La experiencia chilena
- P. Roberto Bosc, S.J., El contexto internacional
- P. Vicente Pellegrini, S.J., Iniciación a la problemática económica.

2a. Parte, práctica, dividida en la forma siguiente:

- Intercambio sobre las experiencias de los mismos alumnos
- Aspectos sociales de la Biblia
- Conclusiones de los mismos trabajos de los alumnos
- Dr. Cifuentes y Sra., Aspectos demográficos y paternidad responsable
- Pbro. Federico Carrasquilla, Pastoral social en los medios marginados.
- Srta. María Eugenia Sánchez, (de México), A partir del mundo indígena, hacia un cambio de la sociedad.
- Dr. José Plana (de Venezuela), Acción social y pastoral social.
- P. Luis Sartori, O.F.M., Pastoral obrera.
- P. Van der Rest, S.J., La Vivienda. Los gamines.
- Elaboración de conclusiones teóricas y prácticas.

c. *En la Sección de Liturgia pastoral*, bajo la dirección del P. Carlo Braga, a pesar de que el grupo estaba conformado por algunos miembros que provenían del superávit de otras Secciones, hubo un gran interés durante el curso y una evaluación bastante positiva al finalizar el primer año en que esta Sección funcionaba en el nuevo Instituto. El curso tuvo una parte general, que impartió el director de la Sección en el curso de Pastoral Fundamental, y otra parte que se distribuyó de la siguiente manera en cuanto al programa:

- P. Carlo Braga, C.M., Introducción general.
- P. Alvaro Botero, Problemas del lenguaje.
- P. Carlo Braga, C.M., Unidad, pluralidad y adaptación en la Liturgia.
- Pbro. Ignacio Alvarez, Historia de la Liturgia, Fuentes litúrgicas, Liturgia comparada.
- P.J. Jaramillo, Sacramento de la iniciación cristiana.
- P. Andrés Vela, S.J., Catecumenado.
- P. Carlo Braga, C.M., Eucaristía.
- P. Rafael Ortega, C.M., Aspectos bíblicos sobre la eucaristía.
- P. Alberto Davanzo (camilo), Pastoral de la salud.
- P. Oscar Delgado, S.P., Matrimonio.
- P. Carlo Braga, C.M., Penitencia.
- P. Alvaro Botero, Año Litúrgico.
- P. J. Jaramillo, Sacramentales.
- P. José Briceño, S.J., Música y Liturgia.
- P. Carlo Braga, C.M., Liturgia de las Horas. Orden y Ministerios.

5. *La convivencia fraterna en el Instituto.* Como ya se sabe, en el edificio del Instituto no se aloja sino el equipo de planta, mientras que los alumnos buscan residencia en sus comunidades religiosas o el mismo Instituto les proporciona residencias o familias para hospedarse. Suponiendo, en algunos casos, diversos problemas, en otros muchos brinda la oportunidad para que los mismos participantes formen pequeñas comunidades que funcionan dentro de una rica fraternidad espontáneamente. Esto hace que vivan una experiencia de nuevo tipo comunitario que a veces se añora.

Pero el Instituto, además, proporcionó durante todo el curso no solo la convivencia en las aulas y diversos trabajos de grupos, sino también la celebración litúrgica, a la que al menos en dos horas diversas del día, mañana y tarde, podían acercarse voluntariamente, y el almuerzo que recibían a medio día, así como diversos momentos de recreación y descanso diarios, que les permitían intercambiar tanto entre sí como con el equipo de planta, ricas experiencias pastorales a nivel personal y regional. El Instituto proporcionó igualmente días íntegros dedicados a la espiritualidad, dirigidos generalmente por alguien experimentado al respecto.

6. *La investigación en el Instituto.* Durante el año 1975 los alumnos trabajaron en nueve o diez equipos de estudio que sirvieron de intercambio en experiencias pastorales, trabajos de estudio y talleres de investigación. Como puede imaginarse, no todos con los mismos resultados.

La investigación personal se fomentó con la exigencia de un tema monográfico que se exigió a cada alumno sobre alguno de los temas especiales de cada Sección. De estos trabajos, demasiado fuertes para los que ya hace años no se sientan a la mesa de estudio vencidos por mil ocupaciones ministeriales, algunos han resultado de verdadero interés científico o informativo. Otros aprenden, al menos, a trabajar metodológicamente en una investigación concreta.

Pero los mismos profesores se vieron en el curso pasado lanzados a la investigación. La creación de la revista MEDELLIN ha supuesto una preocupación de búsqueda tanto en trabajo de auténtica investigación, como en la compilación de Documentos pastorales o Informes de experiencias serias de pastoral. El Volúmen I, que constituyen los cuatro primeros números que salieron normalmente, durante el año, evidencia el esfuerzo de todos. De esta forma, recibiendo en el Centro de Documentación lo que nos llega y repartiendo lo que se investiga, el Instituto brinda su esfuerzo de estudio no solo a los participantes que por aquí pasan, sino también a los que por otras latitudes se ven privados de una estadía en el mismo Instituto.

7. *Evaluación de 1975.* A finales del curso, durante varias tardes, el equipo de planta del Instituto se reunió para hacer una evaluación detallada del mismo. Para ello se partió de las mismas opiniones que los alumnos habían presentado por escrito, tanto en lo que se refiere a la Pastoral Fundamental como a las diversas Secciones y la marcha general del Instituto.

Visto el conjunto del curso, tanto alumnos como profesores concluyen que el balance global resulta prudentemente optimista. Surge, sin embargo, la necesidad imperiosa de fomentar más los grupos de trabajo, seminarios o talleres, donde grupos de 10 a 15 alumnos puedan dedicarse a un trabajo más intenso asesorados por algún profesor. Por otra parte, tratándose de un Instituto Pastoral, es comprensible que la teoría, que resulta al parecer de todos muy buena, debe descender a la práctica; no basta, además, simplemente con analizar experiencias ajenas o personales ya realizadas, sino que en un mundo tan cambiante como el actual es necesario un margen de adaptación y encarnación. El problema, sin embargo, se agrava porque no se ve, por múltiples motivos, la forma concreta cómo y dónde realizar experiencias nuevas. . . En la evaluación final se hizo observar, igualmente por unos y otros, que tal vez las exigencias al alumnado deberían estimularse más aún, de forma que el triple criterio de una monografía aceptada por un profesor, la asistencia suficiente a clases y la participación en los grupos de trabajo, implique una verdadera evaluación del alumno, que pueda significarse por la entrega o no del diploma final, a juicio de la Directiva.

Esta problemática constatada en el balance final, significa, evidentemente, que no todo en el Instituto es color de rosa. Necesariamente tendrá que ser así en organismos que se están haciendo —no olvidemos que es el segundo año del actual Instituto— y que se complican humanamente por las situaciones tan cambiantes del mundo actual, la heterogeneidad del alumnado en cuanto a estados, edades, comunidades, naciones, ideologías, problemas personales, etc. . . Esto, sin embargo, obliga igualmente a un intercambio rico de experiencias y actitudes que, en definitiva, constituyen también uno de los mayores enriquecimientos que el Instituto aporta tanto a los alumnos como a los mismos profesores. De esta forma, con realismo optimista, se trata de ver el futuro para fomentar lo bueno y corregir, en lo posible, lo que no funciona como sería de desear.

8. *Prospectivas.* Conscientes del bien que se está haciendo, pero igualmente de las posibles mejoras a que se puede llegar todavía, la Directiva a través del curso pasado y en su evaluación final, y con la aprobación de las autoridades competentes, ha previsto para el futuro algunos puntos que merece la pena destacar:

Desde hace tiempo eran muchos los Obispos y Superiores de Comunidades

religiosas que sugerían la creación de una nueva Sección de Espiritualidad que ayude a vivir y comprender mejor una genuina renovación espiritual personal y del Pueblo de Dios, según los principios del Vaticano II y de Medellín. Todo esto ha llevado a abrir las puertas a esta nueva Sección sobre la que ya se ha hecho abundante propaganda, esperando haya un número suficiente de alumnos en el próximo curso bajo la dirección técnica del carmelita mexicano P. Luis González, que de esta forma se incorpora al Instituto.

Hasta el momento presente en la marcha del curso se acostumbraba a intercalar el Programa de Pastoral fundamental con el de las diversas Secciones, buscando con ello una mayor compenetración en los diversos grupos, según sus objetivos peculiares, ya desde el comienzo. Ha parecido, no obstante, mejor separar en cuanto al tiempo ambos programas, y para el año próximo funcionarán de una forma sucesiva, primero la Pastoral fundamental, durante los primeros meses, y a continuación las diversas Secciones particulares para acabar con ellas el curso. Parece que ésto pueda servir mejor a la planificación de las materias, sin dispersión de diversos puntos de vista, a la facilidad de síntesis para los mismos alumnos y a la mejor posibilidad de ayuda de los profesores.

Esto ha hecho pensar igualmente en una planificación, al parecer tanto en la teoría como en la práctica más lógica, de la programación del mismo curso, sobre todo en la Pastoral fundamental, donde, en una forma sucesiva, se seguirán más rígidamente las tres áreas de estudios que ella comporta: primero la realidad latinoamericana (en sus aspectos antropológicos, históricos, socio-político-religiosos), después la reflexión teológico-pastoral (aspectos bíblicos y teológicos) que enfoca debidamente la realidad latinoamericana, para pasar a estudiar, final y consecuentemente, las líneas concretas de acción pastoral (líneas del CELAM, comunidad cristiana, Moral, Pastoral popular de conjunto, ecumenismo, etc. . .). De esta forma la Pastoral fundamental desemboca espontáneamente en las diversas actividades de cada una de las Secciones.

Todo ésto, sin embargo, no marcharía en la forma esperada, si por parte de los profesores y alumnado no existen las debidas exigencias. Por ello se piensa que cada vez habrá que seleccionar todos estos elementos, bajo diversos ángulos de vista, para lo cual se está dispuesto a poner los medios suficientes de forma que, en lo posible, todo sirva a la mejor perfección de este Instituto Pastoral del CELAM.